

# CONFLICTIVIDAD Y ESTABILIZACIÓN EN LAS RELACIONES ASIRIO-HITITAS. A PROPÓSITO DE LAS PRINCIPALES TENSIONES FRONTERIZAS DURANTE LAS FASES FINALES DEL IMPERIO HITITA

POR JUAN MANUEL GONZÁLEZ SALAZAR  
Universidad Autónoma de Madrid

BIBLID: [0571-3692 (2003) 147-164]

RESUMEN: *Durante el reinado del Tuthaliya IV (segunda mitad del s.XIII a.C.), la situación político-militar en la región del Éufrates fue crítica. En un primer momento, hubo un intento de establecer unas relaciones pacíficas entre Hatti y Asiria. No obstante, Tuthaliya IV se preparó para una confrontación inevitable contra Tukulti-Ninurta I, que ocupaba el trono asirio. El choque (posiblemente con agresiones previas mutuas) tuvo lugar en Nih(i)riya, sobre la ribera oriental del Éufrates, en el N de Mesopotamia (textos RS 34.165 y KBo IV 14+). El resultado fue la derrota del hitita Tuthaliya IV, aunque el enfrentamiento no fue más que una simple escaramuza fronteriza y los asirios no se expandieron hacia el W. Por tanto, Tuthaliya IV mantuvo el control hitita sobre la ribera occidental del Éufrates, en un reino en decadencia.*

PALABRAS CLAVE: *Hittitas, Asirios, Conflicto Militar, Territorio Fronterizo, Éufrates.*

ABSTRACT: *During Tuthaliya's reign (in the second half of the thirteenth century B.C.), the political and military situation in the Euphrates region was critical. Initially, there had been an attempt to develop friendly relations between Hatti and Assyria. Nevertheless, Tuthaliya IV made preparations for the inevitable confrontation with Tukulti-Ninurta I, who occupied the Assyrian throne. The military clash (possibly, with previous mutual aggressions) took place in Nih(i)riya, on the east bank of the Euphrates, in the north of Mesopotamia (texts RS 34.165 and KBo IV 14+). The result was the defeat of the Hittite Tuthaliya IV, but the engagement was a minor border clash and the Assyrians didn't expand westwards. So, Tuthaliya IV maintained the Hittite control over the west bank of the Euphrates, in a kingdom in decline.*

KEY WORDS: *Hittites, Assyrians, Military Conflict, Border Territory, Euphrates.*

La llegada al trono del hitita Tuthaliya IV<sup>1</sup> iniciaba un período que se abría con el intento de mantener cierta cordialidad y buenas relaciones después de una fase de tensiones crecientes con Asiria<sup>2</sup>. Un reino que veía llegar al trono a un no menos problemático y belicoso monarca: Tukulti-Ninurta I, tras la muerte de su padre Salmanasar I. En un primer momento, los intercambios epistolares preludiaban una época de cierta paralización de las actividades militares entre ambos bandos<sup>3</sup>. No obstante, el deterioro de las relaciones se fue haciendo evidente a lo largo del reinado de Tuthaliya IV, y los problemas fronterizos demostrarían que el acercamiento inicial había sido sólo un espejismo<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Sobre la figura de este monarca y algunos de los aspectos principales de su reinado véase también nuestro artículo: “Reflexiones sobre los últimos grandes reyes hititas: Tuthaliya IV, Anatolia y el despunte final del reino de Hatti durante la segunda mitad del s.XIII a.C.”. *BAEO* 38, 2002, en prensa. Para las abreviaturas y siglas empleadas en este artículo, vid. J.FRIEDRICH/A.KAMMENHUBER: *Hethitisches Wörterbuch*. Heidelberg 1975 ss.; H.G.GÜTERBOCK/H.A.HOFFNER, (eds.): *The Hittite Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*. Chicago 1980 ss.; así como su publicación periódica en la *Keilschriftbibliographie* de la revista *Orientalia*.

<sup>2</sup> En particular, durante los reinados precedentes de Hattusili III y del asirio Salmanasar I. El tema del origen y desarrollo de estas relaciones asirio-hititas, siempre muy tensas, excede los límites de este trabajo, que hemos centrado en una de sus últimas fases, y, por consiguiente, se tratará detalladamente en otro lugar.

<sup>3</sup> Una serie de fragmentarias cartas (a veces de difícil interpretación) intercambiadas entre los monarcas Tuthaliya IV y Tukulti-Ninurta I al inicio del reinado de este último –o incluso en los últimos momentos del asirio Salmanasar I con el que parece que los contactos se comienzan a estabilizar– buscan iniciar unas buenas relaciones, aceptando ya de buen grado que el monarca asirio es un *Gran Rey* y *Hermano* del hitita. Entre otros, véase los textos KUB XXIII 99 (de Tuthaliya IV a un monarca asirio), KBo XXVIII 59 (de un monarca asirio al hitita denominándose ambos LUGAL GAL), KUB XXIII 88 (muy dañada pero en la que aparece la referencia a *mi Hermano*), KUB III 74 (otra fragmentaria misiva mostrando las buenas relaciones entre ambos). Y sobre todo, se ve de forma explícita este intento de que se ignoren pasadas hostilidades entre los diversos antepasados (haciéndose mención a que Salmanasar I pasó de ser *pequeño Rey* a *gran Rey*) en los textos, más bien borradores, conservados en los archivos hititas y expedidos por Tuthaliya IV: KUB XXIII 103 Vo.1'-7' (carta a grandes o nobles asirios), KUB XXIII 103 (+92) Vo.8'-28' (carta a Bâbu-ahu-iddina, un dignatario de Tukulti-Ninurta) y KUB XXIII 92 Ro.1'-Vo.8'+103 Ro.1'-Vo.28')+KUB XL 77 1'-22' (carta a Tukulti-Ninurta I, en un cierto tono de amistad y paternalismo), vid. A.HARRAK: *Assyria and Hanigalbat*. Texte und Studien zur Orientalistik 4, Hildesheim 1987, pp.147 s. y 214; A.HAGENBUCHNER: *Die Korrespondenz der Hethiter (II)*. THeth 16, Heidelberg 1989, p.249 ss.; C.ZACCAGNINI: “The Forms of Alliance and Subjugation in the Near East of the Late Bronze Age”. en M.LIVERANI et al.: *I trattati nel Mondo Antico. Forma, ideologia, funzione*. Roma 1990, p.42 ss.; o G.M.BECKMAN: *Hittite Diplomatic Texts*. Atlanta, Georgia 1996, p.141 s. Sobre el resto de documentos mencionados, sólo cabe especular, salvo que se extrae la conclusión de que se buscan aparentemente unas buenas relaciones entre ambos poderes a pesar de haber existido problemas con anterioridad.

<sup>4</sup> Un fragmento de texto en acadio encontrado en la antigua capital hitita de Hattusa, KUB III 73, enviado por un monarca asirio, habla de violaciones fronterizas que pueden estar conectada con Tukulti-Ninurta I (E.F.WEIDNER: *Die Inschriften Tukulti-Ninurtas I*.

## DESPLIEGUE DE UNA POLÍTICA DIPLOMÁTICA INTERNACIONAL DE BLOQUEO CONTRA ASIRIA

Es interesante destacar, además, que durante el reinado del hitita Tuthaliya IV se daba una prueba indudable de la existencia de una situación de hostilidad contra el mundo asirio, que se tradujo en una «guerra abierta» con Asiria. Así, un documento hitita sirve de ejemplo para conocer las intenciones que movían a Hatti sobre su rival de más allá del Éufrates.

El testimonio de primera mano proviene de un tratado *internacional* que sirve de acuerdo entre los hititas y el reino sirio costero de Amurru<sup>5</sup>. De él se puede reseñar un apartado sobre el intento de bloqueo comercial contra Asiria (Ro.IV 1 ss.), que marcaba, con toda seguridad, al cauce del río Éufrates como eje o límite de la prohibición de comercio hacia Siria y el Mediterráneo<sup>6</sup>:

## Ro. IV

- 1 LUGAL<sup>MEŠ</sup>-ya-mu ku-i-e-eš LÚ<sup>LÍ</sup>MI-IH-R[U-T]I [
- 2 LUGAL<sup>URU</sup>Mi-iz-ri-i LUGAL KUR Ka-ra-an-du-ni-aš

*und seiner Nachfolger. AfO* Beiheft 12, Graz 1959, p.40, n1 36; traducción en A.K.GRAYSON: *Assyrian Royal Inscriptions*. ARI I, Wiesbaden 1972, p.132, n1 42, 862-865; también C.ZACCAGNINI: en M.LIVERANI et al., 1990, p.44 s.), algo que por lo conservado en el texto no puede ser clarificado y queda abierta su atribución (vid. A.HARRAK: *Assyria*, p.144 s.). Además, en la carta en hitita KBo XVIII 48 se muestran posibles movimientos asirios en la zona del Éufrates, y la mención al rey de Karkamis, posiblemente Ini-Tesub, vid. HARRAK, p.149 (también el fragmentario KBo XVIII 25 menciona al asirio Tukulti-Ninurta y al rey de Karkamis, pp.215 y 260). Asimismo, el documento votivo 38/r se podría datar en este reinado de Tuthaliya IV, el cual parece preparar su enfrentamiento con Tukulti-Ninurta I, así se lee: «*Si vosotros dioses Ninurta, Kumarbi [y Assur (?)] a mí [me dáis la victoria y yo] ven[zo] al rey de Assur, os levantaré tres estelas [en agradecimiento a vosotros] y sacrificaré [a cada] dios un cordero y ocho ovejas*». A pesar de lo extraño de la mención del dios hurrita Kumarbi, antes incluso del dios Assur, ésta sería una forma de ganarse a los dioses enemigos asirios (incluyendo a los hurritas, posiblemente aliados de éstos), aunque con ofrendas escasas, vid. H.OTTEN: “Die Textfunde der Campagnen 1958 und 1959”. *MDOG* 93, 1962, p.75 s. (cf. ROOS, J.De: “KBo 33-126. A votive text of Tuthaliya IV”. *JAC* 4, 1989, p.39 ss.).

<sup>5</sup> Para una visión general, véase H.KLENGEL: “Historischer Kommentar zum Šaušamuwa-Vertrag”. En *Studio Historiae Ardens. Ancient Near Eastern Studies Presented to Ph.H.J.Houwink Ten Cate on Occasion of 65th Birthday*. Istanbul 1995, p. 159 ss., concretamente para el Vo.IV p.170 ss.(cf. E.CLINÉ: “A Possible Hittite Embargo against the Mycenaean”. *Historia* 40, 1991, 1 ss. y 6 ss.); y T.R.BRYCE: *The Kingdom of the Hittites*. Oxford University Press 1998, p.349 s. (versión española en Ed. Cátedra, Madrid 2001, cf. nuestra reseña en *Gerión* 20/2, 2002, p.595 ss.).

<sup>6</sup> La edición del texto, KUB XXIII 1(+)<sup>1</sup>a(+)<sup>1</sup>b+XXXI 43+XXIII 37 (CTH 105), fue realizada por C.KÜHNE/H.OTTEN: *Der Šaušgamuwa-Vertrag*. StBoT 16, Wiesbaden 1971, p.6 ss. (cf. G.M.BECKMAN: op.cit., 1996, p.98 ss.) Para el fragmento que se analiza, Ro.IV 1 ss., véase p.14 ss. (cf. G.STEINER: “«Schiffe von Ahhijawa» oder «Kriegsschiffe» von Amurru im Šaušgamuwa-Vertrag?”. *UF* 21, 1989, p.397 ss.).

- 3 LUGAL KUR Aš-šur LUGAL KUR ah-hi-ya-u-wa-ya<sup>7</sup>  
 4 ma-a-an LUGAL KUR Mi-iz-ri-i A-NA <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup> ták-šu-ul  
 5 tu-uq-qa-aš ták-šu-ul e-eš-du  
 6 ma-a-an-ma-aš A-NA <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup> ku-ru-ur  
 7 tu-uq-qa-aš ku-ru-ur e-eš-du  
 8 ma-a-an-na LUGAL KUR Ka-ra-an-du-ni-aš  
 9 A-NA <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup> ták-šu-ul tu-uq-qa-aš  
 10 ták-šu-ul e-eš-du ma-a-an-ma-aš A-NA <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup>  
 11 ku-ru-ur tu-uq-qa-aš ku-ru-ur e-eš-du  
 12 LUGAL KUR Aš-šur A-NA <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup> GIM<sup>1</sup>-an ku-ru-ur  
 13 tu-uq-qa-aš QA-TAM-MA ku-ru-ur e-eš-du  
 14 tu-el-kán <sup>L</sup>ÚDAM.GÀR ŠÀ KUR Aš-šur le-e  
 15 pa-iz-zi a-pé-el-ma <sup>L</sup>ÚDAM.GÀR  
 16 ŠÀ KUR-KA le-e tar-na-at-ti  
 17 KUR-KA-aš-kán iš-tar-na ar-ha le-e pa-iz-zi  
 18 ma-a-an-ma-aš-ták-kán ŠÀ KUR-KA-ma ú-iz-zi na-an an-da e-ep  
 na-an A-NA <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup> ar-ha up-pí ka-a-aš-ta INIM-aš GAM N[I-EŠ  
 DINGIR<sup>LIM</sup> GAR-ru]  
  
 19 <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup>-ya ku-it LUGAL KUR Aš-šur ku-ru-ra-ni da-ah-hu-un nu-  
 za <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup> GIM-an KARAŠ ANŠE.KUR.RA x[...] i-ya-ši  
 20 :ti-eš-ša-eš-ki[-š]i<sup>8</sup> A-NA <sup>D</sup>UTUŠI<sup>ŠI</sup>-ya-aš GIM-an :hu-u-ta-aš :ú-pa-  
 hi-le-eš-ša tu-uq-qa-aš QA-TAM[-MA...]  
 21 :hu-u-ta-aš :ú-pa-hi-le-eš-ša e-eš-du nu-za KARAŠ ANŠE.KUR.RA  
 Z[I<sup>2</sup>-it  
 22 ti-eš-ša-eš-ki ka-a-aš-ta INIM-aš GAM NI-EŠ DINGIR<sup>LIM</sup> GAR-ru  
  
 23 [ŠA KUR ah-h]i-ya-u-wa-aš-ši <sup>GI</sup>ŠMÁ pa-a-u-an-zi l[e-e..?..]

–Resto del texto muy fragmentario–

(1-18): *Y (en cuanto a) los reyes que (son) igual[es] a mi (Majes-tad)<sup>9</sup>: el rey de Egipto, el rey del País de Kardunias<sup>10</sup>, el rey del País*

<sup>7</sup> Como remarcamos, «LUGAL KUR *ahhiyawa*» aparece en la tablilla borrado, aunque los signos están todavía legibles.

<sup>8</sup> Término introducido por *Glossenkeil* (:–si bien, en la lín.22 no aparece con ella–, lo mismo que otros (:hu-u-ta-aš o :ú-pa-hi-le-eš-ša) que se citan en ésta y en la siguiente línea, vid. C.KÜHNE/H.OTTEN: *StBoT* 16, p.47 ss.

<sup>9</sup> Título con el que se autoproclama el propio rey hitita.

<sup>10</sup> La mención del rey de Kardunias, como igual e independiente, ayudan a ver que todavía este reino no ha sido conquistado por el asirio Tukulti-Ninurta I en sus campañas hacia Mesopotamia, (RIMA 1:A.0.78.23 y 24), vid. GRAYSON, A.K.: *Assyrian Rulers of the Third and Second Millennia B.C. The Royal Inscriptions of Mesopotamia Assyrian Periods. Vol.1. RIMA 1*, Toronto 1987. Sobre la extensión de las campañas asirias hacia la Babilonia kassita, vid. K.NASHEF: *TAVO Lieferung 7*, 1983, Lámina B III 7.

de Assur (borrado: y el Rey del País de los ahhiyawa). *Si el rey de Egipto (es) amigo para mi Majestad, que él sea amigo para ti*<sup>11</sup>. *Pero si él (es) enemigo para mi Majestad, que él sea enemigo para ti. Y si el Rey de Kardunias (es) amigo para mi Majestad, que él sea amigo para ti. Pero si él (es) enemigo para mi Majestad, que él sea enemigo para ti. Como el rey de Assur (es) enemigo para mi Majestad, así justamente que él sea enemigo para ti. Entonces que no vaya un mercader tuyo al interior de Asiria, sin embargo, tampoco dejarás a un mercader suyo en el interior de tu territorio,(y) que él no vaya a través de tu territorio. No obstante, si él viene al interior de tu territorio, arréstalo y envíalo a mi Majestad. (Qué esta resolución te ponga bajo juramento!*<sup>12</sup>.

(19-23): *Y yo, mi Majestad, dado que he declarado la guerra*<sup>13</sup> *al rey de Assur, como mi Majestad, tú transportarás (y) dispondrás por ti mismo un ejército y carros. Y como esto para mi Majestad (es) «rápido y efectivo (?)», justamente así esto para ti sea «rápido y efectivo (?)»*<sup>14</sup>. *Y dispón con sincero sen[timiento] al ejército y los carros. (Qué esta resolución te ponga bajo juramento! (Cualquier) nave del territorio de los ahhiyawa a él (=al rey de Asiria (?)) n[ot] (permítas) (?)] ir...<sup>15</sup>.*

<sup>11</sup> Las formas jurídicas empleadas a partir de estas líneas (4 ss.) son parecidas a las de otros ejemplares de *tratados* firmados por los hititas: KUB XXIII 77+Ro. 32 s. (CTH 138, tratado con poblaciones gasgas), KBo X 12 II 9 ss. (CTH 49, tratado entre Suppiluliuma I y Aziru de Amurru), Bo 69/957 II 10 ss. (CTH 62, tratado entre Mursili II y Tuppi-Tesub de Amurru), o CTH 76 § 12 lín.85 (tratado entre Muwatalli (II) y Alaksandu de Wilusa), vid. C.KÜHNE/H.OTTEN: *StBoT* 16, p.45.

<sup>12</sup> Para la frase (también lín.22) con GAM (=hitita *katta(n)*, «bajo») NIŠ ILIM «por la vida del dios» (=hitita *lingai-*, «juramento»)+GAR (=dai-, «colocar»), y con dativo de persona (-ta, «a ti»), vid. J.FRIEDRICH: *HW*, pp.203 y 311.

<sup>13</sup> Para la expresión *ku-ru-ra-an-ni da-ah-hu-un*, J.FRIEDRICH: *HW*, p.202; y C.KÜHNE/H.OTTEN: *StBoT* 16, p.47.

<sup>14</sup> Parte de estas disposiciones de tipo militar pueden presentar un cierto carácter oscuro motivado también por una no muy clara significación de los términos introducidos por *Glossenkeil*. Aceptando con reticencias este posible sentido para las traducciones de «:hu-u-ta-aš» y «:u-pa-hi-le-eš-ša», vid. J.FRIEDRICH: *HW*, pp.78 y 235; y C.KÜHNE/H.OTTEN: *StBoT* 16, p.17, también el comentario p.47 s. (cf. G.STEINER: *op.cit.*, 1989, p.388, donde no se traducen).

<sup>15</sup> La fractura inicial de esta última frase ha sido reintegrada como alternativa del siguiente modo: [*la-ah-hi*]i-ya-u-wa-aš-ši<sup>GIS</sup>MÁ pa-a-u-wa-an-zi l[e-e] («verbo *tarna-* en presente o imperativo, lín.16): «barco de guerra (verbo *lahhiyai-*, «Krieg führen, bekriegen») no dejarás ir a él (=el rey de Asiria (?))». Para esta alternativa, vid. G.STEINER: *op.cit.*, 1989, p.400 ss. (cf. traducción C.KÜHNE/H.OTTEN: *StBoT* 16, p.17; G.M. BECKMAN: *op.cit.*, 1996, p.101; y T.R.BRYCE: *op.cit.*, 1998, p.343, nota 63).

Sea cual fuere el resultado del bloqueo comercial contra Asiria<sup>16</sup>, o el papel de los «ahhiyawa» en el asunto<sup>17</sup>, es importante destacar la actitud que los hititas demostraban hacia los asirios, considerándolos *enemigos declarados* (Ro.IV 12) y en *guerra abierta* contra ellos (lín.19)<sup>18</sup>. Por tanto, conectado con esta situación de conflicto es fácil comprender el que los hititas se preparaban para lo que acontecía más allá del Éufrates. Así, varios documentos hallados en Ugarit darían muestra de los movimientos imperiosos que llevaban a Hatti, a través del virrey de la poderosa Karkamis sobre el Éufrates, a solicitar el apoyo militar y/o soporte económico de su *vasallo* de la costa<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> Las cláusulas del bloqueo se observan en Ro.IV 14-18, 23 s. Tal vez, este bloqueo afectase de alguna forma también a las relaciones comerciales con Asiria que parecen desarrollarse desde el puerto de *Emar* (Tell Meskene) sobre el Éufrates, si se acepta que el texto Msk.753 de sus archivos se refiere a las actividades de mercaderes asirios dentro de esta ciudad dominada por los hititas, como si existiese en el lugar una *colonia* suya, o por lo regular, de comerciantes extranjeros (vid. G.BUNNENS: "Le sufète du Port d'Emar". En M.LEBEAU/PH.TALON (eds.): *Reflects des deux fleuves. Mélanges offerts à A. Finet*. Akkadica (Supplementum IV), Leuven 1989, p.29). Algo que no debería extrañar en una ciudad estratégica y comercial como Emar, aunque parezca paradójico en cuanto a las problemáticas relaciones entre Asiria y Hatti. Posiblemente los contactos comerciales nunca estuviesen rotos por el interés de éstos para ambos reinos, y concretamente para la ciudad hitita de Emar sobre el Éufrates, al menos hasta este bloqueo comercial establecido por Tuthaliya IV, que no se sabe si tuvo el éxito esperado. Además, desde Emar también se debían controlar militarmente los movimientos que se realizasen al E del río por parte de los asirios, no favoreciendo el que fuesen duraderas las relaciones, sobre todo en los momentos de mayor tensión.

<sup>17</sup> Aunque el tema de las relaciones entre Hatti, el occidente de Anatolia y el Egeo (con los ahhiyawa=aqueos micénicos) será tratado en otro lugar, se puede establecer que la mención a los *ahhiyawa* (Ro.IV 3), que aparecen borrados del texto, se deba a que líneas más abajo (IV 23) se alude que sus barcos no tengan contacto con el rey de Asiria a través de los puertos de Amurru. Por tanto, se hablaría de un bloqueo entre el Egeo y Asiria. Sobre el papel de los *ahhiyawa* en cuanto al comercio y el tráfico marítimo, entre otros, vid. G.STEINER: op.cit., 1989, p.394 ss. (sobre todo nota 3). En general, para el tema de Hatti y los *ahhiyawa* con un análisis de las fuentes hititas –e incluso referencias posteriores del mundo griego–, y un estudio de los posibles contactos a lo largo de los diferentes reinados, vid. A.BERNABÉ: "Hetitas y aqueos. Aspectos recientes de una vieja polémica". *Estudios clásicos* XXVIII (90), 1986, p.123 ss.; T.R.BRYCE: "Ahhiyawa and Mycenaean-An Alatial Viewpoint". *Oxford Journal of Archaeology* 8, 1989, p.279 ss.; A.ÜNAL: "Two Peoples on both Sides of the Aegean Sea: Did the Achaeans and the Hittites Know Each Other?". En H.I.H.PRINCE TAKAHITO MIKASA (ed.): *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies in the 2nd and 1st Millennium B.C.* Wiesbaden 1991, p.16 ss.; y WOLF-DIETRICH NIEMEIER: "The Mycenaean in Western Anatolia and the Problem of the Origin of the Sea Peoples". En *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*. Jerusalem 1998, p.19 ss. También, desde el punto de vista lingüístico, sobre la posible identificación de los *ahhiyawa*, en O.CARRUBA: "Ahhiya e Ahhiyawa, la Grecia e l'Egeo". En *Fs.HOUWINK TEN CATE*, 1995, p.7 ss. (cf. BRYCE: op.cit., 1998, p.343 s.).

<sup>18</sup> Sobre la ayuda militar proporcionada por Amurru a Hatti, Ro.IV 19-22.

<sup>19</sup> Algunos fragmentos de cartas de Ugarit pueden verse incluidas dentro del conflicto entre Hatti y Asiria: RS 11.834 (*PRU* III, p.17) y RS 20.237 (J.NOUGAYROL: *Ugari-*

## ¿GUERRA ABIERTA O ESCARAMUZAS FRONTERIZAS?

Desde el punto de vista de Asiria también se quiso advertir que el enfrentamiento existió de alguna forma. De este modo, teniendo en cuenta la narrativa de las campañas de los monarcas asirios, y, en particular, ligado con el último monarca, Tukulti-Ninurta I, que consiguió extender sus fronteras hasta el curso del Éufrates durante el período hitita, se destacan aquellas inscripciones en las que se establece que el río es uno de los límites del Reino Medio asirio<sup>20</sup>. Un hecho narrado en una de ellas (RIMA 1: A.0.78.23) puede confirmar de nuevo la situación de enfrentamiento con el mundo hitita<sup>21</sup>:

27 I-NA ŠUR-RU<sup>GIŠ</sup> GU.ZA MAN-TI-YA I-NA MAH-RI-I

28 BALA-YA 8 ŠÁR ÉRIN<sup>MES</sup> KUR HA-AT-TI-I

tica V, p.102 ss.), en los que parece que el monarca de Karkamis solicita tropas y carros a Ugarit. En una de ellas, RS 17.289 (PRU IV, p.192), que se anuncia la visita de un funcionario militar hitita (un KARTAPPU) a Ugarit para que inspeccione las tropas que se tienen que poner en marcha, puesto que «(es una cuestión de) vida o muerte» (lín.20: MU-TU<sub>4</sub> NAP-ŠA-TU<sub>4</sub>). También se vislumbra en RS 34.138 la mención a otra inspección de funcionarios hititas por asuntos de tropas (otros textos donde se demandan tropas desde Karkamis son RS 34.150 y RS 34.140, vid. F.MALBRAN-LABAT: en P.BORDREUIL et al.: *Une bibliothèque au Sud de la ville. Les textes de la 34e campagne (1973)*. Ras Shamra-Ougarit 7, Paris 1991, pp.31 s., 35 s. y 36 s. respectivamente). Por otro lado, RS 17.59 (PRU IV, p.149 ss.; G.M.BECKMAN: op.cit., 1996, p.167 s.) es un edicto de Tuthaliya IV, ante del rey de Karkamis, Ini-Tesub (que también deja constancia con la marca de su sello sobre la tablilla), en el que se exige a Ugarit de sus obligaciones militares (líns.6-7) en el conflicto con Asiria a cambio de una compensación monetaria de 50 minas de oro (líns.17 ss.). Las interpretaciones sobre el documento son variadas en cuanto a que se tenga que atribuir a este período o a momentos anteriores, lo que es claro es el conflicto con Asiria. Se ha pensado que esta exención pueda relacionarse, como establecerían otros textos ugaríticos, con un conflicto entre Ugarit y el territorio septentrional de Mukis, que también formaba parte del Imperio hitita y que se había rebelado instigada por los asirios tras las victorias de éstos sobre el territorio de Hanigalbat. De esta forma había pocas posibilidades de ayuda militar desde Ugarit a Hatti, vid. E.LIPINSKI: "Ahat-Milki, reine d'Ugarit, et la guerre du Mukis". *OLP* 12, 1981, p.89 s. (también el documento RS 34.143 sobre tropas ugaríticas en el territorio de Mukis, en F.MALBRAN-LABAT, p.27 ss., nota 3). Sobre este texto y la insegura datación dentro del conflicto entre Hatti y Asiria, vid. A.HARRAK: *Assyria*, p.143 s.; y BECKMAN, *ibidem*.

<sup>20</sup> RIMA 1: A.0.78.1 (IV líns. 24 ss.) y RIMA 1: A.0.78.2 (17 ss.). Con expresiones como A-DI PU-RA-TI, que se repiten en cuanto a la narración de los límites en ambas inscripciones, vid. A.K.GRAYSON: op.cit., 1987, p. 236 ss. (cf. idem: *ARI* I, p.104, § 694), y p.240 (*ARI* I, p.106, § 701).

<sup>21</sup> La inscripción en acadio, referida a la construcción de la nueva capital asiria de Kar-Tukulti-Ninurta, alude a una posible expedición más allá del Éufrates. En las sucesivas líneas se narra la campaña hacia Kardunias, la derrota del rey kassita Kastilias, y la anexión de Babilonia a Asiria. Este asunto del Éufrates y la conquista de Babilonia se repetirá más brevemente en otra inscripción, RIMA 1: A.0.78.24. Para las dos inscripciones, vid. A.K.GRAYSON: op.cit., 1987, pp.272 y 275 respectivamente (cf. idem: *ARI* I, p. 118, § 773, y p.121, § 783).

29 IŠ-TU E-BER-TI<sup>1D</sup>PU-RAT-TE

30 AS-SU-HA-MA A-NA ŠÀ KUR-YA Ú-RA-A

(27-30): *En el comienzo de mi soberanía*<sup>22</sup>, en el inicio de mi reino, (yo, Tukulti-Ninurta I, por cierto,) deporté<sup>23</sup> 28.800 personas del territorio de Hatti, desde el otro lado del río Éufrates, y (las) conduje hacia mi territorio<sup>24</sup>.

El documento presenta la duda de si realmente fue durante la primera parte de su reinado. Además, parece que se hace mención no tanto a la población hitita propiamente dicha sino a gentes que se situarían en un territorio vecino de su rival Hatti –tal vez, sirios o de zonas más septentrionales–<sup>25</sup>. No se sabe tampoco a que altura del río se pudo producir esto, si bien todo hace pensar en los sectores septentrionales del Éufrates hacia los que Tukulti-Ninurta I parece dirigir sus campañas<sup>26</sup>.

<sup>22</sup> Literalmente: «*En el comienzo del trono de mi soberanía*».

<sup>23</sup> Pretérito del verbo *NASAHU*, «arrancar, desarraigar, deportar», con terminación de ventivo. Con respecto a la población hecha prisionera (no parece que sea del ejército hitita), Tukulti-Ninurta I duplicaba su número en relación con las cifras que presentaban los textos de su antecesor Salmanasar I (4 ŠÁR). Para la práctica de las deportaciones de población, no sólo en este reinado sino durante los precedentes, vid. D.H.GALTER: “28.800 Hethiter”. *JCS* 40, 1988, p.218 ss. Concretamente para el período de Salmanasar I, vid. Cl.SAPORETTI: “Una deportazione al tempo di Salmanassar I”. *AANL* 25, 1970, p.437 ss.; H.FREYDANK: “Zur Lage der deportierten Hurrer in Assyrien”. *AoF* 7, 1980, p.87 ss.; P.GARELLI/D.CHARPIN/ J.M.DURAND: “Role des prisonniers et des déportés à l’époque médio-assyrienne”. En H.KLENGEL (ed.): *Gesellschaft und Kultur im Alten Vorderasien*. Berlin 1982, p.69 ss.; y también para todo tipo de población en el ambiente asirio, cf. A.GHIROLI: “Ruolo degli stranieri nei documenti economici medio-assiri (Assur-bel-misesu Tukulti-Ninurta)”. *EVO* 12, 1989, p.145 ss.

<sup>24</sup> Por lo común, en otra serie de inscripciones de Tukulti-Ninurta I se repetirán gran parte de las expresiones que se han visto en este fragmento, incluso en relación con otras campañas, vid. H.D.GALTER: op.cit., 1988, p.217 ss.

<sup>25</sup> Este acontecimiento hay que relacionarlo más con la manipulación propagandística del monarca Tukulti-Ninurta I. Así, a pesar de incluirlo en la primera parte de su reinado –concretamente en su primer año– pero en una inscripción tardía, esta expedición debió de tener lugar en el clima de guerra con los hititas –si bien, curiosamente no se menciona a ningún rey de Hatti–. De esta forma, la campaña pudo realizarse en alguna parte de toda la extensión del Éufrates –tal vez, en su curso superior– con prisioneros no propiamente hititas sino de territorios que han podido estar en relación con ellos y hacia los que había dirigido la expansión el asirio. Para esta interpretación, y la crítica de las que creen que realmente se realizó en el primer año, aunque fue ocultada porque los hititas estaban en esos momentos en buenas relaciones con él –asunto impensable puesto que un acontecimiento así no se hubiese podido ocultar y habría llevado a los hititas al enfrentamiento inmediato y no a buscar buenas relaciones–, vid. M.LIVERANI: “Confine e frontiera nel Vicino Oriente del Tardo Bronzo: Spunti di discussione e riflessione”. *Scienze dell’Antichità* 2, 1988, p.94 s. (cf. A.HARRAK: *Assyria*, p.238 ss.).

<sup>26</sup> Hay que destacar que las inscripciones de este monarca se refieren a los territorios septentrionales de Hanigalbat (RIMA 1:A.0.78.1, 2, 3, 5 ó 23) donde tenía que hacer frente a poblaciones hurritas del N, vid. A.HARRAK: *Assyria*, p.244 ss. Incluso, tal vez, pretendía



Dentro de este período, otro texto que proviene de los archivos de *Ugarit* (Ras Shamra) puede constatar las deterioradas relaciones entre Hatti y Asiria durante el reinado de Tuthaliya IV, y en la que se destacan de forma detallada las prácticas empleadas por unos y otros. Es una fragmentaria carta real de un monarca asirio a otro de esta ciudad costera de Siria. Este mensaje RS 34.165<sup>27</sup>, escrito en acadio, puede dar algunas claves de la situación en la zona del Éufrates, concretamente en las inmediaciones de la ciudad de *Nih(i)riya*<sup>28</sup>.

Los intentos de localización de *Nih(i)riya* son numerosos, y se pueden resumir en dos grandes bloques: (11). Al S de la cadena del Tur Abdin

---

adueñarse de los importantes recursos mineros que se extienden en diversos lugares de la zona oriental de Anatolia, como ejemplo en las cercanías de las minas de Ergani Maden –antiguo territorio del reino de Isuwa–. Sobre la existencia desde la Antigüedad de minas y recursos mineros en esta región, entre otros, vid. K.R.MAXWELL-HYSLOP: “Assyrian sources of Iron. A preliminary survey of the Historical and Geographical Evidence”. *Iraq* 36, 1974, p.140 ss. (Plate XX, p.141, para la distribución de depósitos de hierro; cf. J.D.MUHLY et al.: “Iron in Anatolia and the Nature of the Hittite Iron Industry”. *AnSt* 35, 1985, p.67 ss.); P.S.DE JESUS: “Metal resources in Ancient Anatolia”. *AnSt* 28, 1978, p.97 ss. (mapa 1, para los depósitos de cobre); K.A.YENER: “The Production, Exchange and Utilization of Silver and Lead Metals in Ancient Anatolia: A Source Identification Project”. *Anatolica* 10, 1983, p.1 ss. (fig.4, sobre la posible existencia de yacimientos de plata); y más recientemente un análisis de los depósitos de cobre en Ergani Maden y otras zonas del E de Anatolia en A.M.PALMIERI/K.SERTOK/E.CHERNYKH: “From Arslantepe Metalwork to Arsenical Copper Technology in Eastern Anatolia”. En *Fs.A.PALMIERI*, 1993, p.574 ss.

<sup>27</sup> El texto ha sido editado en dos ocasiones por S.LACKENBACHER: “Nouveaux documents d’Ugarit. I.-Une lettre royale”. *RA* 76., 1982, p.142 ss.; e idem: “Lettres et fragments”. En BORDREUIL, P. et al., *Ras Shamra-Ougarit* 7, 1991, p.90 ss. (cf. H.A.HOFFNER, jr.: “The last Days of Khattusa”. En WARD, W.A./JOUKOWSKY, M.S. (eds.): *The Crisis Years: The 12th Century B.C. From Beyond the Danube to the Tigris*. Dubuque 1992, p.48).

<sup>28</sup> Presenta otra imprecisa localización a pesar de que se la conoce por documentos de diversa proveniencia y época. Desde los textos paleoasirios, conectada con las vías de comunicación del momento, se sabe que era un importante centro de comercio entre Assur y Kane/Is en época de las *colonias paleoasirias* de Anatolia, vid. K.NASHEF: *Die Orts- und Gewässernamen der altassyrischen Zeit*. RGTC IV, Wiesbaden 1991, p.88. También aparece en los textos de *Mari*, en la correspondencia del monarca Samsi-Adad, vid. M.FALKNER: “Studien zur Geographie des alten Mesopotamien”. *AfO* 18,1957, p.20 s. En los textos hititas aparece en una lista de deidades, KUB XLV 41 II 18’, y un protocolo o tratado, KBo IV 14+KUB XL 38, vid. G.DEL MONTE/J.TISCHLER: *Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte*. RGTC VI, Wiesbaden 1978, p.281, y DEL MONTE: *Supplement*. RGTC VI/2, Wiesbaden 1992, p.111. En los textos del período medio asirio, vid. NASHEF: *Die Orts- und Gewässernamen der mittelbabylonischen und mittelasirischen Zeit*. RGTC V, Wiesbaden 1982, p.205 s.; e incluso aparece una forma *Nihiriani*, en un texto urarteo que la relacionaría con la región que posteriormente será Armenia. En general, para las fuentes que han mencionado *Nih(i)riya*, si bien, bajo esta forma no se ha conservado en los documentos asirios del I milenio a.C., vid. I.SINGER: “The Battle of Nihriya and the End of the Hittite Empire”. *ZA* 75, 1985, p.105 s., con importantes referencias (cf. RÖLLIG, W.: “Aspects of the Historical Geography of Northeastern Syria from Middle Assyrian to Neo-Assyrian Time”. En PARPOLA, S./WHITING, R.M. (eds.): *Assyria 1995. Proceeding of the 10th Anniversary Symposium of the Neo-Assyrian Text Corpus Project, Helsinki, September 7-11, 1995*. Helsinki 1997, p.281 ss.).

–montes *Kasiye/ari*– en la zona superior de los ríos Balih y Habur –sobre todo por las referencias de Mari–; y (21). más claramente, al N de ésta, en la región de la actual Diyarbakir sobre la parte alta del Tigris y al E-SE de la propia Malatya –por las referencias de Hatti, Asiria o Urartu<sup>29</sup>. No se puede decir nada más de esta ciudad que se situaría en el antiguo territorio hurrita de Hanigalbat, al E del Éufrates, aunque no cerca del bastión sirio-hitita de Karkamis, ya que hubiese supuesto una intervención clara de su virrey. Asimismo, Nih(i)riya aparece en el texto en relación con otras dos ciudades de la zona: *Suru* y *Ta'idu* (en los textos hititas: *Taita*), esta última, residencia real mitannia, también sobre el territorio de Hanigalbat<sup>30</sup>. La ciudad de Nih(i)riya era otra vez punto de conflicto entre Hatti y Asiria (como lo había sido previamente otra localidad fronteriza: *Turira*)<sup>31</sup>, con amenazas mutuas, ocupaciones militares –que parecen llevarse a cabo por parte de los hititas–, y un impreciso dominio de unos u otros. En definitiva, Nih(i)riya da la impresión de situarse en las rutas que unen Anatolia con Mesopotamia septentrional –desde más allá de Malatya hacia Diyarbakir y el corazón del Habur–, por consiguiente, en un importante punto estratégico sobre una de las más importantes vías de comunicación, que podían poner en peligro las rutas hacia Hatti o, por contra, hacia el corazón de Asiria.

<sup>29</sup> Para estas referencias, vid. I.SINGER: op.cit., 1985, p.106, donde se la relaciona con las tierras Ni/a'iri de algunas inscripciones asirias (contrario a esta identificación *Nih(i)riya=Nairi*, cf. A.HARRAK: *Assyria*, p.244 s.; y RÖLLIG, W.: en *Assyria 1995*, 1997, p.281 ss.); y S.LACKENBACHER: *Ras Shamra-Ougarit* VII, p.96 s. En otro texto hitita, KBo IV 14+KUB XL 38, aparece mencionada Nih(i)riya –vid. más adelante–. Es un largo protocolo o tratado de un rey de Hatti con un funcionario o aliado posiblemente de Isuwa, por el que se podría establecer una relación de Nih(i)riya con la región de Isuwa más al N.

<sup>30</sup> Para la referencia a estos lugares en los textos asirios, vid. K.NASHEF: *RGTC* V, pp.254 y 256 respectivamente (cf. J.N.POSTGATE: *AfO* 32, 1985, p.98); también S.LACKENBACHER: *Ras Shamra-Ougarit* VII, p.96, ambas ligadas con Diyarbakir o sobre su ruta (cf. RÖLLIG, W.: en *Assyria 1995*, 1997, p.281 ss.).

<sup>31</sup> Los problemas fronterizos entre Asiria y Hatti, durante los reinados de Hattusili III y Salmanasar I, tuvieron un ejemplo muy típico en relación con la ciudad de *Turira*, situada en el antiguo territorio de Hanigalbat, hacia el E-NE de Karkamis (*RGTC* VI, p.442). La localidad es nombrada sólo en una copia de una carta en acadio (texto KBo I 14), con rasgos de dialecto asirio– hallada en Hattusa. De forma resumida, en la carta, aparte de otros asuntos, lo que se destaca en un primer momento (líns.6-19) son las denuncias por los problemas que se generan desde la ciudad de *Turira*. El monarca hitita se queja de que desde *Turira* se realizan incursiones en sobre el área de control hitita, concretamente sobre la zona de influencia de Karkamis (lín.7: KUR<sup>URU</sup> KAR-GA-MIŠ). Se pregunta al rey asirio acerca de a quién pertenece en realidad la ciudad, estableciendo que si es de Asiria que lo demuestre interviniendo, de otro modo, que se lo confirme por escrito para que el que intervenga sea el monarca hitita (vid. A.HARRAK: *Assyria*, p.101). Por tanto, se habla de un lugar situado en alguna parte de la zona de intervención de Karkamis, que plantea problemas a los intereses hititas.

Dificultades con los aliados de Hatti: las interferencias asirias y el declive del Reino hitita.

Retornando a la misiva, de nuevo el problema es establecer de forma concreta quienes fueron los interlocutores, puesto que la parte inicial del mismo se encuentra fuertemente dañada (Ro.1-11). Es importante señalar que el documento aparece en Ugarit, que era un aliado de Hatti en Siria septentrional, con lo que el receptor se confirma como un monarca ugarítico (LUGAL KUR *Ú-[GA-RI-IT<sup>r</sup>]*, Ro.2)<sup>32</sup>, y el emisor, como se muestra por el contexto de la carta, es con toda probabilidad un monarca asirio (LUGAL KUR <sup>DA</sup>A-ŠUR). La mención en tercera persona del rey hitita Tuthaliya (IV), Tu-ud-hu-li-ia LUGAR KUR *HA-AT-TI* (Ro. 12 y 21)<sup>33</sup>, junto con las referencias a su derrota frente a los asirios, harían interpretar este documento como un intento de minar la lealtad de los *vasallos* del monarca hitita, a través de la notificación a uno de los más destacados principados sirios de acontecimientos en los que Asiria ha manifestado que era capaz de derrotar al poderoso estado anatólico.

Si se establece un resumido desarrollo de los sucesos que aparecen en este largo texto, se podrá comprender mejor cómo se veía la situación desde el punto de vista del monarca asirio, manipulando intencionadamente una victoria. No se niega que ésta existiese sobre Hatti, sin embargo, no debió significar una derrota trascendental para el imperio hitita. Por tanto, con el documento se buscaba socavar de algún modo el papel de Hatti para su propio beneficio y frente a terceros. Al mismo tiempo, pretendía atraerse a un importante aliado de Hatti, como Ugarit, con el que sostiene unas fluidas relaciones que precisamente la carta confirma, y buscaría mantener así una vía abierta con el comercio del Mediterráneo. El enfrentamiento narrado se puede sintetizar del siguiente modo:

- (a). Tras una primera parte dañada (Ro.1-11), se procede a narrar al gobernante de Ugarit, por parte del asirio, los acontecimientos ocurridos con los hititas en las cercanías de Nih(i)riya. Se constata la mención de Tuthaliya IV, que habría enviado una carta previa en la que desafía al rey de Asiria, y le declara la guerra, por haber cometido una agresión contra algún aliado o *vasallo*, *BEL MAMITI* (lín.14), de Hatti (12-16).

<sup>32</sup> En la laguna inicial de la línea 2 se puede leer el signo «-na» que precede a LUGAL y que podría hacer referencia a la terminación del nombre del rey de Ugarit 'Ibiranu/a, pero también puede tratarse de: A-]NA (vid. comentario de S.LACKENBACHER: *Ras Shamra-Ougarit* 7, p.95).

<sup>33</sup> También se encuentran otra serie de menciones a lo largo del texto simplemente al LUGAL KUR *HA-AT-TI*. Hay que establecer que entre los monarcas asirios contemporáneos del hitita Tuthaliya IV, y durante la fase final del s.XIII a.C., destacan Salmansar I y Tukulti-Ninurta I, con los que mantiene un contacto que combina la tensión con una tendencia hacia el acercamiento. Si bien, como se ha visto hasta ahora y tras unos primeros momentos de concordia, con quién existe una *guerra abierta* es con Tukulti-Ninurta I.

El rey asirio rebate las acusaciones<sup>34</sup> y pone en marcha su maquinaria de guerra encaminándose hacia la ciudad de *Taidu* (17-20).

(b). De nuevo, el soberano hitita envía un mensajero al asirio con tres tablillas, 2 *TUP-PA*-(MÉS)-*TI ŠA KÚR-TI Û 1-ET TUP-PA ŠA ŠUL-MI* (22-23). Ante las dos primeras, los asirios se preparan para combatir (21-26). La reacción del mensajero hitita es la de sacar a la luz la tercera en señal de buenas intenciones y deseos pacíficos con los asirios (26-37). Se puede destacar en esta «tablilla de la paz» la frase:

Ro.31-32: *MA-A* <sup>D</sup>ŠKUR Û <sup>D</sup>UTU LU-Ú *I-DU-Ú MA-A ŠUM-MA A<sup>2</sup>-NA<sup>2</sup>-KU<sup>2</sup> IT-TI LUGAL KUR* <sup>D</sup>A-ŠUR ŠEŠ-YA NAK<sub>x</sub>-RA-KU-M[<sup>2</sup> Û...]<sup>35</sup> *SAL-MA-KU-MI MA-A...*

(31-32): *(Yo el rey hitita juro) por el dios de la tempestad y la divinidad solar que yo no estoy en guerra con el rey de Asiria, mi hermano, [sino que<sup>2</sup>] estoy en paz...*

(c). En el resto fragmentado del texto se encuentra, más adelante, a las tropas hititas que proceden a ocupar la ciudad de Nih(i)riya. No da la impresión de que haya durado mucho la propuesta de paz y amistad, ya que se produce un nuevo desafío de Hatti. Mientras, los asirios avanzan hacia Nih(i)riya (Vo.1-6). Para Asiria, la ciudad está en guerra con ellos y en consecuencia piden que se retiren los hititas (6-13). Ante la renuncia de éstos, y los nuevos contactos diplomáticos entre las dos partes<sup>36</sup>, el monarca asirio envía una tablilla de tratado, *TUP-PA ŠA MA-MI-TI* (17), para que sea ratificada por Tuthaliya, y éste rehusa (16-20)<sup>37</sup>.

(d). El monarca asirio retira sus tropas de los alrededores de Nih(i)riya, estableciéndose en la de *Sura*. Se menciona a un huído o fugado del ejército hitita (un posible traidor (?), *1-EN* <sup>LÚ</sup>*MU-UN-NA-DU UL-TU LIB-BI ERIN*<sup>MÉS</sup> *ŠA KUR HA-AT-TI*, 24-25) que informa al rey asirio de que las tropas de Hatti avanzan para combatir. Los asirios se preparan para luchar (24-35). El texto se hace fragmentario, pero es clara la derrota de los hititas lejos de sus propias bases y, posiblemente, de sus aliados en la zona (36 ss.).

Esta secuencia de acontecimientos, en la que se destacan, combinadas, las «maniobras diplomáticas y militares» empleadas, era la visión que se daba desde Asiria –el rey hitita aparece en sus actuaciones como culpable,

<sup>34</sup> Eran frecuentes los incidentes entre ambos reinos (vid. la carta KUB III 73 y otras referencias previas).

<sup>35</sup> S.LACKENBACHER: *Ras Shamra-Ougarit* 7, p.91, nota 19.

<sup>36</sup> S.LACKENBACHER: *Ras Shamra-Ougarit* 7, p.94, notas 39-41.

<sup>37</sup> Este asunto recuerda que por el momento no se ha encontrado ningún acuerdo o tratado formal que vinculase a Hatti y a Asiria a lo largo de su historia en ninguno de sus archivos. Esta situación, y hasta un hipotético hallazgo de tal o tales ejemplares, confirmaría la profunda hostilidad que movió a ambos reinos en sus mutuas relaciones, y en las que los períodos de acercamiento fueron de relativa amistad y forzada, encaminados más a la recuperación mutua ante nuevos desafíos y a una calma tensa que a buscar la paz definitiva.

desafiante y pérfido—, y, aunque pueda ser una información de primera mano, hay que verla desde la perspectiva sesgada de uno de los dos rivales. Ambos, Hatti y Asiria, pretendían mostrar un predominio sobre el otro como *grandes potencias* que controlan y se reparten la mayor parte del territorio transeufrático y ciseufrático. El problema es el estado de deterioro del documento, al menos en su inicio y final, que no permite dilucidar con certeza, ni las consecuencias de los sucesos ni la exacta ubicación temporal de los mismos, puesto que faltan por establecer los nombres de parte de los protagonistas, a excepción del monarca hitita Tuthaliya IV<sup>38</sup>. No obstante, este importante hecho puede estar en relación con otra serie de aspectos y actividades narrados en otros documentos, aunque en este caso desde la perspectiva hitita.

Así, el siguiente texto proveniente de Hatti se refiere a unos sucesos que podrían estar vinculados con la batalla en las inmediaciones de Nih(i)riya, que se ha mencionado previamente. El documento, KBo IV 14 (+KUB XL 38)<sup>39</sup>, es de gran extensión aunque sólo se conservan en buen estado las columnas centrales II y III. Por consiguiente, no se conocen los nombres de los principales protagonistas, dificultando en este caso nuevamente una clara atribución a un rey hitita concreto<sup>40</sup>. Algunos de los fragmentos más destacados pueden de nuevo confirmar la situación de inestabilidad que tienen que afrontar los hititas en las mismas regiones fronterizas. Sin

<sup>38</sup> La igualdad de trato entre hititas y asirios en este documento, y el hecho de que los asirios desde Salmanasar I hayan incrementado sus conquistas hacia el W-NW de su territorio, anexionando Hanigalbat y alcanzando el curso del Éufrates en gran parte de su orilla izquierda, favorecen el pensar en una datación a partir de este monarca asirio. Así, se ha pensado en la época de Tukulti-Ninurta I, en relación con sus campañas a los territorios hurritas al N de Hanigalbat, vid. I.SINGER: op.cit., 1987, p.107 ss. (para una ubicación de los acontecimientos en las fechas más tempranas a finales del reinado de Salmanasar I, cf. A.HARRAK: *Assyria*, pp.173 y 185 s.).

<sup>39</sup> Publicado en su totalidad por R.STEFANINI: “KBo IV 14=VAT 13049”. *AANL* 20, 1965, p.39 ss.

<sup>40</sup> A pesar de presentar, por su estado, pocos datos aclaratorios, el texto muestra rasgos lingüísticos y paleográficos que no dejan lugar a dudas sobre una datación muy tardía dentro de la época Imperial. En un primer momento se pensó en Suppiluliuma II (sobre todo, en cuanto a afinidades gráficas y lingüísticas con otros textos de este monarca, vid. E.LAROCHE: “Šuppiliuma II”. *RA* 47, 1953, p.76 ss.), posteriormente a su antecesor Arnuwanda III (vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.78; e idem: “Ancora sull’attribuzione di KBo IV 14”. *AttiAccTosc* 31, 1966, p.107 ss.). Pero teniendo en cuenta que el texto se podría referir a los problemas con el rey asirio Tukulti-Ninurta I—que lleva sus campañas a los territorios septentrionales al N de Hanigalbat—, y con el suceso de la carta RS 34.165 (ya analizado *supra*), el documento podría relacionarse con Tuthaliya IV, puesto que sus sucesores Arnuwanda III y Suppiluliuma II, no tienen una clara atribución de textos que los vinculen con Asiria. A pesar de ello, el asunto queda todavía abierto por el estado demasiado dañado y la falta de una segura identificación de los protagonistas (entre los nombres conservados aparece el Urhi-Tesub, I 54, acaso el destronado rey hitita homónimo que pudo estar vivo en esta época, pero en un contexto muy fragmentario), vid. I.SINGER: op.cit., 1985, p.111 (cf. T.R.BRYCE: op.cit., 1998, p.352).

embargo, no aclara sí existió una estrecha relación entre los hechos que se narran desde la órbita asiria y éstos en los que quien habla es el monarca hitita<sup>41</sup>:

## Col. II

- 7 nu am-mu-uk-ma GIM-an na-ak-ki-e-eš-ta nu-mu-za ha-an-ti-i  
 8 ku-wa-pí-ki e-eš-ta Ú-UL-mu-za GAM-an e-eš-ta  
 9 <sup>URU</sup>Ni-hi-ri-ya-za-kán Ú-UL 1-aš ar-ha u-un-na-ah-hu-un  
 10 ú-it-mu-kán nam-ma ku-wa-pí <sup>LÚ</sup>KÚR KUR.KUR Hur-ri ar-ha  
 ME-aš  
 11 <sup>URU</sup>A-la-tar-ma-me-za-kán Ú-UL 1-aš EGIR-an e-šu-un nu-za  
 ma-a-an  
 12 a-pí-e-ni-eš-šu-u-wa-an me-e-hur :ku-wa-ya-am-ma-an-za<sup>42</sup> nam-  
 ma DÙ-ri  
 13 na-aš-ma-mu-kán <sup>LÚ</sup>KÚR ŠÀ KUR URU ú-iz-zi ka-ru-ú-aš-kán  
 14 GIM-an an-da ú-it na-aš-ma-mu-kán ARAD ki-iš-ki GAM-an ni-ya  
 15 nu-ut-ták-k[án] am-me-e-el :ku-wa-ya-ta-a pa-ra-a ni-ya-ru  
 16 nu LUGAL-i [U]GU a-ak GAM MAMITU GAR-ru

(7-16): *No obstante, cuando (la situación) se hizo crítica para mí, te mantuviste de algún manera separadamente de mí, (por lo que) no estuviste próximo a mí. ¿Quizás no fuí solo desde la ciudad de Nih(i)riya? Cuando el enemigo luego vino y me cogió<sup>43</sup> los territorios de Hurri<sup>44</sup>, ¿en la ciudad de Alatarma<sup>45</sup> no permanecí solo? Y si así se reproduce una época peligrosa después<sup>46</sup>, y entonces el enemigo me invade el interior del país<sup>47</sup> –como antes él ya había penetrado–, o algún súbdito me*

<sup>41</sup> Existen hechos coincidentes como el que los posibles contendientes fueron asirios e hititas, o que parece que la derrota cayó del lado hitita, y sobre todo, que la ciudad de Nih(i)riya pudo ser la localización geográfica del enfrentamiento. Si bien, debido a una falta de atribución de los protagonistas por el estado fragmentario de los respectivos textos, no se sabe si se refieren al mismo acontecimiento, o a dos distintos en la misma zona, pero dentro de las inciertas relaciones entre Hatti y Asiria del s.XIII a.C. Por ello, y con la precaución debida, no queda más que hipotetizar. Este primer fragmento que se muestra es uno de los más importantes, pues ejemplifica claramente la situación.

<sup>42</sup> Participio introducido por *Glossenkeil* (vid. II 15). Sobre la gran cantidad de términos luwitas a lo largo del texto como uno de los rasgos que muestran que este documento es muy tardío, vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.78 s.

<sup>43</sup> Habría que interpretarlo como «ocupó, invadió».

<sup>44</sup> Refiriéndose posiblemente a los antiguos territorios hurritas (acaso los más septentrionales (?)), que habían estado bajo la órbita de los hititas o al menos no en manos asirias hasta ese momento.

<sup>45</sup> *RGTC* VI, p.6 s.

<sup>46</sup> Por lo que se refiere al sentido de la frase habría que interpretarla como «si un período así de angustia (o peligro) se repite (o reproduce)», en referencia a las acciones de los asirios y la defección del vasallo (p.40).

<sup>47</sup> La expresión KUR URU (II 13), literalmente «el País de la ciudad (=Hattusa)», o simplemente «el País», que se repite en otras partes del largo texto (II 23, 25, y 69; III 14

*huye*<sup>48</sup>, entonces que te llegue mi preocupación<sup>49</sup>, y (muere por el Rey! (Qué (esto te) coloque bajo juramento!

El conflicto con Asiria es explícito –como ya se ha mostrado en otros textos–, en este caso está ligado con una campaña hacia las regiones orientales al E del Éufrates (*Nih(i)riya*, *Alatarma* y los territorios de *Hurri*), pero además, toma relevancia la defección del *vasallo* hitita en ella, haciéndose evidentes las consiguientes recriminaciones, y el implícito perdón. Hay un cierto temor en el rey de Hatti a que el comportamiento del *vasallo* cambiase ante nuevas y posibles amenazas que afectasen al territorio hitita –ataques asirios– o a sus propias filas –nuevas defecciones–. Así se observa en los siguientes fragmentos<sup>50</sup>:

22 LÚKÚR-ya-mu ku-iš ka-a-aš LUGAL [.....?-a]n-za na-aš-mu-kán

23 ma-a-an ŠÀ KUR URU ú-iz-zi nu-ut-t[a hi-in-k]an ZAG-aš e-eš-du

24 na-aš-šu-mu IŠ-TU<sup>GIS</sup>TUKUL GÜB-la-ah-zi [na-aš-ma]<sup>51</sup>-aš-mu-kán

25 ŠÀ KUR URU ú-iz-zi nu A-NA ZI LUGAL UG[U a-a]k

(22-25): *Y este rey [...] que (es) mi enemigo, si él me invade el interior del país, entonces (que para ti (tu) límite sea [la muerte])*<sup>52</sup>. *Bien él me pone en situación desfavorable*<sup>53</sup> *con las armas, [o bien él] me invade el interior del país, entonces (muere por el alma del Rey)*<sup>54</sup>.

66 ka-a-aš-ša-mu ku-iš LÚKÚR LÚ<sup>KUR</sup>Aš-šur a-ra-a-an-za

y 29) indicaría el territorio bajo dominio hitita (propio o posiblemente de los vasallos), vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.56 s.

<sup>48</sup> Sobre la tercera persona del presente medio-pasivo *niya* (también vid. II 15 con la tercera persona del imperativo med.-pas. *neyaru*) del verbo *nai-*, *ne-*, *neya-*, vid. CHD L-N, 3/3, p.347 ss. En cuanto al ideograma ARAD, lit. «*siervo*», se podría interpretar en este caso también como «*vasallo*».

<sup>49</sup> Para :*kuwayata-* vid. J.FRIEDRICH: *HW*, p.122 ss. La interpretación de R.STEFANINI es la de «*timore, preoccupazione, apprensione per la mia persona*» (op.cit., 1965, p.40, nota 7).

<sup>50</sup> El temor de Hatti ante estos problemas es muy evidente en diversas partes del texto, véase R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.57.

<sup>51</sup> Para otra hipótesis de reintegración como: [*nam-m*]a-aš-, vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.58.

<sup>52</sup> El término *he/inkan-*, al que ya se ha hecho referencia como «*peste, enfermedad*», hay que interpretarlo aquí en el sentido más genérico de «*muerte*», vid. J.FRIEDRICH: *HW*, p.68. En cuanto al sentido de la frase como «*Fino alla morte (senza ritirarti prima) combatti per la mia causa e la mia salvezza*», vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.41, nota 9.

<sup>53</sup> Para el presente de la tercera persona del singular GÜB-la-ah-zi, vid. J.FRIEDRICH: *HW*, p.275; traducido por R.STEFANINI como «*mi reduce all'impotenza*» (op.cit., 1965, p.41).

<sup>54</sup> Generalmente, en el texto aparece LUGAL para referirse al rey hitita, más que los títulos oficiales de LUGAL GAL o <sup>D</sup>UTU<sup>ŠI</sup> (vid. III 9, 75). En cuanto a la expresión ZI LUGAL, «*el alma del Rey*», vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, pp.57 y 59, nota 84, respectivamente.

- 67 IŠ-TU MU.KAM<sup>HLA</sup> GÍD.DA ar-ha-ma-kán iš-ta-an-ta-it  
 68 nu-mu ma-a-an<sup>GIS</sup>TUKUL-za ha-aš-ta-li-e-eš-zi na-aš-ma-aš-mu-kán  
 69 [ŠÀ] KUR URU ú-iz-zi zi-ik-ma a-pí-e-ni-eš-šu-u-wa-an-di  
 70 [me-]e-hu-ni :al-la-la-a pa-a-u-ar l-e-da ti-ya-u-ar  
 71 [pí-d]i-kán wa-aš-du-mar li-e ša-na-ah-ti  
 72 [LUGAL-i] GAM-an a-ak GAM MAMITU GAR-ru

(66-72): *Éste que (es) mi enemigo, el hombre de Assur (=asirio), enorgullecido<sup>55</sup>, desde largo tiempo se ha «demorado»<sup>56</sup>, y si contra mí se hace fuerte o me invade [el interior] del país por medio de las armas<sup>57</sup>, en tal [mo]mento tú no busques (ni) hacerte infiel (=traidor), (ni) situarte aparte, (ni) pecar [en (tu) posi]ción<sup>58</sup>. (Muere bajo [el rey]! (Qué (esto te) coloque bajo juramento!*

Dos elementos que también se destacan del documento, y que están en relación con los anteriores acontecimientos analizados, son, por un lado, un importante fracaso o derrota militar en Nih(i)riya (II 9 ss.), y, por otro, la referencia a que el enemigo es Asiria, que puede entrar en las «tierras hititas» y causar grandes daños (II 23 ss. y 66 ss.). El tono general del documento es bastante pesimista y dramático, con una clara recriminación a la actuación de su *vasallo* de un reino del E, con toda probabilidad Isuwa, situado en la actual Elazig, sobre la región alta del Éufrates<sup>59</sup>.

<sup>55</sup> Para la traducción del participio *aranza*, como «*insuperbitosi, insorto*» (se podría añadir «*envalentonado*»), vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.43.

<sup>56</sup> En referencia al verbo *arha istantai-*, vid. J.FRIEDRICH: *HW*, p.91, «*zaudern*»; y J.TISCHLER: *Hethitisch-deutsches Wörterverzeichnis*. Innsbruck 1982, p.30; cf. R.STEFANINI que lo entiende como «*persistere*» en la rebelión más que «*desistere*» momentáneamente en la hostilidad (op.cit, 1965, p.64).

<sup>57</sup> Cf. traducción de las líns.68 s. (R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.43).

<sup>58</sup> En cuanto a las prohibiciones *allala pai-*, *1-eda tiya-* y *pidi wašdu-* (también II 37 ss., 59 s. ó 63 s.), las tres con el sustantivo verbal correspondiente (*pawar, tiyawar* y *wašdumar*), y con una exhortación negativa (*le+šanh-*, «*buscar, intentar*»), darían muestra de las importantes faltas, más bien delitos de *alta traición*, que el monarca teme que pueda realizar su *vasallo*: la traición, el preocuparse de su propia salvación (no ayudar a su señor, algo que luego puede ser recompensado por los enemigos) o por último cometer una acción gravísima desde tu posición («*Non restare al tuo posto fingendoti fedele per prendermi o colpirme alle spalle*»). El comentario para estas expresiones en R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.60 s. (para *allala pai-*, vid. J.FRIEDRICH: *HW*, p.19).

<sup>59</sup> Entre otras alternativas, se ha pensado que el aliado del rey de Hatti podría tratarse, más que de un monarca *vasallo*, de un alto dignatario hitita, miembro de la corte, probablemente príncipe de sangre, siendo un texto de *instrucciones* más que un tratado, vid. R.STEFANINI: op.cit., 1965, p.50 ss. Entre otros datos, hay algunos que permitirían hablar de que un posible funcionario fue enviado desde Hattusa y tuvo como función la inspección de diversas fronteras y países (§ 23 III 64 ss. y § 25 III 72 ss.). Aunque debido al estado del texto y a la falta de un contexto claro, la posibilidad de que un DUMU.LUGAL o un EN/BELU (o cualquier otro funcionario hitita) fuese el protagonista último al que se dirigen las recriminaciones no parece confirmarse. Contrariamente a ello, y aceptando que se trata de un largo *tratado* o incluso un *protocolo* entre el rey hitita



El temor a las penetraciones del enemigo asirio, y la falta de confianza con respecto a su aliado del E, podrían permitir vislumbrar un cierto grado de desintegración en la estructura que había entretejido la monarquía hitita para el dominio de las zonas periféricas, particularmente en cuanto al frente oriental. Sin descartar que en este asunto lo importante era que había un grave problema con Asiria, sí se vislumbra que por encima estaba el hecho de la defección de un *vasallo* de Hatti. Esta pérdida actuación podía cimentar una futura desconfianza y deslealtad de los distintos escalones de la compleja pirámide de mando establecida por los hititas para hacer llegar de forma efectiva las órdenes de control y defensa de todas las áreas periféricas<sup>60</sup>.

Todo hay que verlo dentro de los procesos de cambio internos y externos que se desarrollaron en la fase final del reino de Hatti, con una señalada preocupación de los monarcas hititas por la lealtad de sus aliados o *vasallos*, en este caso, en una de las fronteras más importantes de su imperio, en una zona bastante alejada de la capital, cada vez más difícil de dominar.

En definitiva, esta situación de confrontación abierta y problemas en las lealtades durante estas fases del reinado de Tuthaliya IV, contrasta con los escasos o casi nulos acontecimientos que conocemos de los reinados de los últimos monarcas de Hatti de los que se tiene constancia: Arnuwanda III y Suppiluliuma II (finales del s.XIII a.C e inicios del s.XII a.C.).

La documentación conservada para estos reyes hititas no parece dar, aparentemente, prioridad a lo que sucedía en el curso del Éufrates<sup>61</sup>, y

---

y un aliado desconocido, tal vez el rey de Isuwa (Ehli-LUGAL/Sarruma, nombre que aparece en el texto, IV 7, pudo ser el rey de Isuwa de época de Tuthaliya IV), vid. I.SINGER: op.cit., 1985, p.109 ss.

<sup>60</sup> La conducta desleal del rey de Isuwa hacia el monarca hitita, también parece clara en una carta fragmentaria, KBo VIII 23, 6', donde los nombres de los protagonistas han desaparecido. En ella, alguien (acaso un general hitita o mensajero) informaba y pedía instrucciones a la «Reina, mi Señora», SAL.LUGAL GAŠAN-YA (15' y 17'), sin mencionar su nombre. La única reina hitita de la que se tiene constancia que participó en la documentación internacional es de Puduhepa, incluso después de la muerte de su esposo Hattusili III que no aparece citado –acaso, ya fallecido (?), pudiendo situarse el texto durante el reinado de Tuthaliya IV y en relación con los hechos que se están describiendo. Sobre la actuación del rey de Isuwa, LUGAL<sup>URU</sup> I-šu-wa (9' y 13') que se acobardó en un planificado ataque cuando vio aproximarse al enemigo (9' ss.) –en este contexto se podría pensar, tal vez, en los asirios (?), vid. H.KLENGEL: "Die Hethiter und Išuwa". OA 7, 1968, p.72. La edición de lo más importante del texto en I.SINGER: op.cit., 1985, p.116 ss.; y una más reciente publicación en A.HAGENBUCHNER: *Korrespond.* II, p.80 s.

<sup>61</sup> Salvo que se aceptase la no confirmada atribución a alguno de ellos del asunto de la ciudad de Nih(i)riya y los ataques asirios que muestra el texto KBo IV 14+KUB XL 38 (vid. *supra*). Asimismo, también se suman los problemas de datación de muchos de los fragmentarios documentos epistolares que no se pueden por ahora fechar con fiabilidad a ningún monarca en especial (como ejemplo la carta KUB LVII 8, que parece que menciona a un Suppiluliuma, vid. A. HAGENBUCHNER: *Korrespond.* I, p.135 y II, p.328 ss.).

aunque las informaciones para sus antecesores habían sido abundantes, en estos momentos no se tiene nada relevante que aluda directamete a los asirios.

Por otra parte, da la impresión de que desde Asiria las fuentes tampoco corroboran que los hititas se viesen amenazados en forma alguna, al menos para inquietarlos y que esto se viese reflejado por escrito en algún tipo de documento. Los últimos años de Tukulti-Ninurta I se vieron ocupados en la conquista de la Babilonia kassita, que sólo se mantuvo sometida a Asiria hasta la muerte de este monarca conquistador. Por consiguiente, Asiria, a pesar de controlar ya importantes zonas al E del Éufrates<sup>62</sup>, parece verse involucrada en otros acontecimientos relacionados con los sectores meridionales de su reino –Kardunias–, junto con problemas internos que también incidirían en el asesinato del propio monarca asirio Tukulti-Ninurta I. Si Asiria en algún momento tuvo pretensiones de alcanzar el Mediterráneo en sus afanes imperiales, debió de esperar hasta la llegada de Tiglat-Phalazar I –aproximadamente un siglo más tarde, y cuando ya no existía el imperio de Hatti–, aceptando por el momento al Éufrates como el límite infranqueable que pretendieron establecer los hititas.

---

Por el momento, no se puede confirmar sí existieron contactos directos de algún tipo con Asiria durante el reinado de estos últimos soberanos hititas. Sólo se sabe de la firma de un tratado entre Suppiluliuma II y su pariente Talmi-Tesub, virrey de Karkamis (CTH 122), en estos postreros momentos. Este tratado podría buscar asegurarse el que desde Karkamis –que ya manifestaba un alto grado de independencia– se mantuviese el control de los territorios sirios, en general, y sobre el Éufrates, frente a los asirios situados al otro lado del río, en particular, puesto que la propia monarquía hitita presentaba ya evidentes signos de desintegración interna, y se veía incapaz de ello.

<sup>62</sup> Las conquistas de este monarca, tal como son narradas en sus inscripciones conmemorativas, le habían llevado al dominio de los territorios septentrionales de Hanigalbat, también con población hurrita. Por lo que respecta a Hanigalbat, siguió administrada en la misma línea como lo había hecho su padre Salmanasar I, vid. A.HARRAK: *Assyria*, p.267 ss. Este territorio debió de mantenerse bajo la hegemonía de Asiria durante poco tiempo después de la muerte de Tukulti-Ninurta I, p.275 ss.